



# Cuba en la era de Raúl Castro: Reformas económico-sociales y sus efectos

Carmelo Mesa-Lago (2012). *Cuba en la era de Raúl Castro: Reformas económico- sociales y sus efectos*. Madrid: Editorial Colibrí, 336p.

## Introducción

Han pasado 54 años desde que Fidel Castro, y las otras fuerzas que habían participado en la guerra revolucionaria, tomaran el poder político en Cuba lo que dio comienzo a la construcción del Socialismo. Durante este medio siglo, la labor académica sobre Cuba ha sido intensa y polar, que incluye desde posiciones no socialistas, presentadas fundamentalmente fuera de Cuba, hasta un debate interno,

que ha buscado analizar y representar críticamente el proyecto socialista cubano, ofreciendo aproximaciones diversas sobre la rearticulación y construcción de dicho proyecto sin enajenar las conquistas sociales alcanzadas.

La multiplicidad de propuestas que presenta las transformaciones del proyecto socialista cubano, constituye un desafío, pues la prefiguración del futuro al que se pretende llegar, está algo lejano del ideal inicial que enrumbo

la Revolución Cubana. Pero la singularidad del caso cubano, al emprender el socialismo en condiciones de subdesarrollo, su peculiar historia nacional y el papel de los Estados Unidos, con su política de bloqueo y hostigamiento al gobierno cubano, hacen, que no cualquier académico, pueda acercarse fácilmente a comprender la realidad cubana. Como se suele decir en Cuba: “*para entender lo que pasa en Cuba, hay que vivirlo*”.

Sin embargo, hay autores, cuyas conclusiones nos llevan a la reflexión de nuestra realidad y gracias a los cuales muchos académicos han escapado del revisionismo y la simplificación teórica. Ese es el caso de Carmelo Mesa-Lago, cuya obra, profunda, ética y realista, dotada del magistral manejo de estadísticas y referencias oficiales, constituye una lectura indispensable. El Catedrático Distinguido Emérito de Economía y Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Pittsburg nos ha entregado de nuevo, su visión sobre la Cuba de la última década: “*Cuba en la era de Raúl Castro. Reformas económicas y sociales y sus efectos*”.

Su último libro explora en seis capítulos los escenarios de cambio por los que ha transitado la

economía y la sociedad cubana en 2006-2012. Los que conocemos su obra, sabemos uno de los grandes méritos de Mesa-Lago, en particular la imbricación de sus análisis conjugando indicadores económicos y sociales. Ciertamente son pocos los autores que logran señalar críticas rotundas al proyecto socialista cubano y elogian los aspectos positivos del mismo, en el mismo texto. Sin embargo, son varios los causales que me ha motivado a escribir algunas notas sobre su última producción y que trataré de señalar desde la misma estructura que el autor presenta su libro.

### **Evolución económico-social en Cuba, 1959-2012**

En esta sección Mesa-Lago hace una periodización de la historia de las políticas económicas y sociales seguidas a lo largo de la Revolución Cubana, que denomina: ciclos idealistas y pragmáticos. Bajo esta periodización, el autor expone los cambios opuestos en once políticas: colectivización de los medios de producción, decisión centralizada de políticas económicas, rol del presupuesto estatal, inversión extranjera, asignación de bienes por racionamiento vs precios de mercado, mercados agrícolas

libres, trabajo por cuenta propia, trabajo voluntario (no pagado) y movilización laboral, igualitarismo, incentivos morales (no materiales) vs incentivos materiales, expansión de servicios sociales gratuitos. De esta forma, las etapas en que se han promovido las políticas anti-mercado y centralizadoras son consideradas por el autor como ciclos “idealistas” y las etapas, que bajo diversas reformas, la economía cubana se ha acercado al mercado y ha promovido una relativa descentralización las considera ciclos “pragmáticos”.

Mesa-Lago discute los paradigmas teóricos, que dan cuenta de la realidad por la que ha transitado la dialéctica de poder entre el Estado y la sociedad civil, propugnando esquemas de inspiración Guevarista, de la soviología y Fidelistas. Señala que las frecuentes oscilaciones del péndulo económico-ideológico y la duración de los ciclos de políticas, crearon inestabilidad e incertidumbre, con un efecto adverso al desarrollo económico de largo plazo, pues no se dio tiempo a las políticas para que se consolidaran. Al mismo tiempo, el autor expone en que en cada ciclo de políticas, han incidido factores externos que contribuyeron a cambiar de política o in-

troducir reformas al sistema, sin embargo las premisas ideológicas de la dirigencia jugaron un papel de contrarreforma, anulando el movimiento hacia el mercado, entre otras razones para evitar la vulnerabilidad del poder político.

De esa forma, su análisis apunta cómo la exhortación moral resultó ser un incentivo suficiente, pero no se sustituyó por efectivos incentivos al trabajo, la ineficiencia y el subempleo quedaron institucionalizados en las estructuras económicas, el estilo político y la voluntad subjetiva recalca el recurso fundamental para superar los problemas. En lo económico, generaron una crisis económica-financiera que se volvió insostenible, dado la caída sostenida de las principales producciones, el significativo déficit fiscal, la deceleración del PIB y los déficits de la balanza comercial y la balanza de pagos. Aspectos que provocaron una agravación y acumulación de problemas cada vez más difíciles de resolver. Finalmente Mesa Lago anuncia que el gobierno de Raúl Castro ha promovido reformas estructurales, que dado su calado, ofrece la posibilidad de advertir la imposibilidad de retornar a lo que el autor considera un ciclo idealista.

## Situación económica interna 2006-2012

En este capítulo el autor muestra un análisis de los problemas y avances de las estadísticas cubanas. Destaca que resultan difíciles los análisis sobre la economía cubana, por las escaseces de cifras, tanto en las fuentes nacionales como en la de organismos internacionales y agregación en algunos indicadores, su sobreestimación o subestimación advierten poca credibilidad a algunas estadísticas. No obstante, al concluir el análisis posterior de los indicadores macroeconómicos internos y la producción física, Mesa-Lago señala el avance de las estadísticas cubanas en los últimos años en cuanto a la divulgación y rapidez.

En su análisis sobre los indicadores macroeconómicos del 2006-2012 destaca que Cuba registró una disminución del aporte de bienes al PIB debido a desindustrialización, la sobrevaluación del valor de los servicios internos y la fuerte dependencia a los servicios profesionales. Analiza la producción física de la minería, la industria, la agricultura no azucarera, la ganadería y la pesca. Demuestra que a pesar de los factores externos que han afectado la economía, las causas de

las caídas de las producciones claves se deben a los bajos precios, controles excesivos y la falta de incentivos, entre otros. El peor desempeño lo muestra la agricultura y que las mejoras en una parte reducida de la industria se deben a la inversión extranjera a pesar de las limitaciones que esta encuentra. También, señala la baja capacidad de ahorro que posee la economía, lo cual impide el crecimiento sostenido. Concluye que la mayoría de los problemas que presenta la producción física se deben al control centralizado del gobierno anterior.

Considero muy categórico al autor concluir con esa expresión, ya que aunque no es menos cierto, que ese factor es importante, existen otros elementos que han contribuido a la caída del aporte de la agricultura y la industria al producto nacional bruto, especialmente el tema de los incentivos.

## Sector externo y relaciones económicas con socios: 2006-2012

En una tesitura similar, Mesa-Lago analiza los indicadores del sector externo, exportaciones, importaciones, balanza de bienes y de servicios, de pagos, arguyendo dificultades para obtener un resultado confiables del análisis

por vacíos, contradicciones y suspensiones en las estadísticas vitales. El autor argumenta cómo las exportaciones de bienes son insuficientes para financiar las importaciones y provocan déficit, resaltando además el deterioro de los precios del intercambio de bienes. Aspecto que ha provocado el incremento de las importaciones y ha generado afectaciones en la balanza de pagos. En un minucioso análisis de la composición del comercio exterior de bienes, expone los cambios más notables en los últimos años en el comportamiento de las exportaciones e importaciones cubanas.

De igual forma, analiza el comportamiento de la deuda externa, la inversión extranjera la dualidad monetaria, el turismo internacional y la tendencia en la distribución del comercio exterior por socios, en lo particular el caso de China, Canadá, Unión Europea, Estados Unidos, América Latina, Rusia y la dependencia de Venezuela. Señala que el éxito de los sectores claves (petróleo, turismo y níquel) se debe a la inversión extranjera, a pesar de las trabas existentes, la dualidad monetaria crea segmentación y serias distorsiones a la economía y que la economía cubana ha sobrevivido en los últimos años gracias a la inversión, comercio, crédito,

subsidios de Venezuela, inversión extranjera en sectores claves (gas, níquel y turismo) y a la inversión de China. También nos aporta varios escenarios para Cuba, de existir un cambio político en Venezuela, atendiendo a que no se han alcanzado sustanciales resultados al procurar alternativas de comercio e inversión con otros países.

### **Bienestar social: 2006-2012**

A pesar de las débiles estadísticas para hacer análisis sobre la canasta familiar y el valor adquisitivo de los salarios, la distribución del ingreso, la pobreza, la calidad de los servicios sociales, Mesa-Lago con su ingeniosidad en el análisis exhaustivo de diversas fuentes y medios oficiales, muestra diversas estimaciones sobre el comportamiento de estos indicadores. Inicialmente muestra los antecedentes del desempleo, su comportamiento en los últimos años y el efecto de las políticas afín, arguyendo que el pleno empleo como un avance social, se logró reduciendo el desempleo visible pero aumentando el oculto. Del análisis de la evolución del salario, el poder adquisitivo del mismo y los precios, concluye que el salario es insuficiente para satisfacer las necesidades básicas de los cubanos, los cuales hemos logrado

sobrevivir porque la mayoría tiene otras fuentes de ingreso y diversos servicios garantizados.

Analiza varios tipos de desigualdad que existen en el contexto cubano, los cuales han sido acentuados por las reformas, atendiendo a que: el ingreso del sector por cuenta propia es 2,3 veces el salario medio estatal, el sistema tributario es regresivo, la disparidad en las provincias se ha reducido, pero las orientales siguen a la zaga, la desigualdades raciales han aumentado y aunque hoy existen avances en los temas de género, los indicadores laborales muestran una brecha notable respecto a: ocupación, tipo de empleo, desempleo y representación en la dirigencia.

En un segundo momento analiza el costo de los servicios sociales cubanos, así como el comportamiento de la salud, la educación, la sanidad, las prestaciones sociales, la asistencia social, la pobreza y la vivienda. A partir de sus análisis Mesa-Lago muestra que el costo de los servicios sociales es insostenible, pues representan el 53 % del presupuesto del estado y el 34 % del PIB, aunque hubo un ligero declive en el 2010. Muestra los diversos cambios ocurridos en los últimos años en la calidad, racionamiento y deterioro de

indicadores sociales. Destaca el envejecimiento poblacional cubano y sus determinantes, el incremento de la pobreza y como mayor problema social el caso de la vivienda. Concluye que a pesar de los logros anteriores de la revolución en indicadores sociales, la baja de estos indicadores no es posible atenuarla en el corto plazo, hasta tanto no se eleve la producción y productividad, que dependen del éxito de las reformas actuales.

### **Reformas de Raúl Castro, debate, VI Congreso y medidas subsiguientes. Efectos de las reformas y sugerencias para el futuro**

En un exquisito poder de síntesis Mesa-Lago explica su visión respecto al traspaso de mando a Raúl Castro y los cambios institucionales y sucesión de cargos en la dirigencia desde que el nuevo presidente asumiera el poder, a partir de lo cual advierte que se ha abierto una vía más predecible para la sucesión de la nueva generación. En otro orden, mediante aproximaciones al modelo económico Chino y Vietnamita, identifica algunos de los rasgos del modelo actual sujeto a reformas estructurales, dentro de los parámetros socialistas. Además mediante la contrastación de los

análisis de diversos académicos cubanos, fundamenta la necesidad de los cambios relacionados con: la propiedad, la agricultura, la dualidad monetaria, el sector externo, el bienestar social, la participación ciudadana y el rol de la juventud.

Mesa-Lago alude a los cambios iniciales del gobierno de Raúl Castro, y los considera positivos y de tres tipos: medidas administrativas (no implican transformación del sistema), cambios no estructurales (medidas más trascendentes pero que no modifican la médula del sistema) y reformas estructurales (transformaciones muy complejas que modifican el funcionamiento de la economía). De esta forma, alude los cambios relacionados con reformas administrativas, perfeccionamiento empresarial e inicio de la descentralización y campañas contra la indisciplina laboral y la corrupción, la apertura a la crítica del socialismo y del Partido Comunista de Cuba (PCC), el acceso de los cubanos a los hoteles del turismo, el pago de adeudos, aumento de precios de acopio y venta de insumos agricultores, y bienes a la población. También analiza los cambios promovidos en los salarios, la operación de trasportistas privados, las reformas a la seguridad

social, la entrega de tierras ociosas en usufructo y diversas proyecciones relacionadas con la dualidad monetaria, la eliminación de gratuidades, el racionamiento y los subsidios.

En un sentido, de mayor alcance contrasta los criterios de diversos especialistas relacionados con las reformas asociadas a: el modelo económico, la extensión y flexibilidad en el usufructo, el trabajo privado, los despidos del sector estatal, el microcrédito y las cuentas bancarias privadas, el bienestar social, la compraventa de casas y autos y la política migratoria.

No obstante el carácter positivo de muchas de las reformas ha existido resistencia y críticas a las mismas y los acuerdos del PCC tienen diversas limitantes. Mesa-Lago analiza el efecto previo de muchos de los cambios y reformas, concluyendo que no se ha logrado un claro éxito debido a trabas y desincentivos, el lastre de la planificación centralizada y las deformaciones del modelo económico.

Finalmente lanza dos preguntas: ¿Porqué no fueron detectadas y corregidas las fallas en el diseño de las reformas? y ¿Por qué no se avanza más rápido?

Sobre ello, concluye que existe resistencia de algunos dirigentes, falta de recursos, obstrucción de la burocracia, insuficiente conocimiento técnico de las reformas y temor a debilitar el sistema, por lo cual se impone ganar tiempo. Para Mesa-Lago, el futuro requiere mayor consenso en la dirigencia, avanzar con más firmeza, rapidez y profundidad en las reformas estructurales para incrementar la producción de bienes y provisión de servicios, expandir las exportaciones, sustituir exportaciones, lograr un crecimiento económico sostenido y mejorar el bienestar social.

### A modo de resumen

Como fue señalado al inicio, esta nueva obra de Mesa-Lago constituye un singular aporte al conocimiento de la economía cubana y su proceso de reformas, con matices contradictorios. En un esfuerzo loable, por no hacer historia, puede decirse que tanto los graves problemas sociales, como las deformaciones estructurales de la economía y la subordinación y dependencia a los intereses foráneos, justificaban modificar las condiciones prevalecientes en Cuba antes de 1959. Realmente, resultaba necesario comenzar un proceso de desarrollo económico que

ofreciera mayor justicia social, y los vínculos entre crecimiento económico y avance social, dan fe del desarrollo efectivo<sup>1</sup> en 54 años de Revolución, a pesar de los constantes ajustes en las estrategias propuestas para lograrlo. Sin embargo, lo loable no es tanto lo logrado, sino cómo se plantea en el presente construir el futuro.

La intervención actual del Gobierno y las instituciones en un programa de reformas económicas es abundante en su contenido de lineamientos, pero las Prácticas de Planeación para impulsar un desarrollo de la economía, transitan bajo una visión sectorial y defienden un plan de acción cuando el óptimo teórico se desconoce. Ello impide examinar con espíritu crítico los supuestos. Lamentablemente, no hay atajos para llegar a un modelo si no se identifican los principios con que opera el sistema económico actual, que no son congruentes con un modelo de crecimiento y desarrollo económico para el tipo de sociedad a que desea llegarse.

Aunque la propia declaración de los problemas centrales en la gestión gubernamental indica el reconocimiento de que la planificación no ha sido objetiva en todos sus niveles y las formas de control utilizadas no han sido



consecuentes para garantizar su cumplimiento, las modificaciones propuestas se centran en cambios en los métodos de planificación y administración. En ningún momento se reconocen modificaciones en los principios con los que opera el sistema, que impliquen el paso a nuevos mecanismos económicos.

En lo fundamental, no se clarifica si el objetivo de la actualización del modelo económico se enfoca en torno al viejo dilema de las proporciones entre el plan y el mercado o en el reconocimiento conceptual y práctico del papel activo del mercado en el funcionamiento normal de la economía socialista en Cuba.

La historia de las reformas económicas socialistas<sup>2</sup> demostró que si bien por una parte las reformas parciales desde el inicio no provocaron cambios sustantivos en el mecanismo económico, el factor político desempeñó un papel fundamental en la aparición de tendencias de contra-reforma<sup>3</sup>. Además, las reformas sustantivas en los mecanismos económicos por lo general representaron cambios generales en el modelo socialista, lo cual implicaría un cambio hacia otra forma de socialismo. De considerar los experimentos realizados en los antiguos países

socialistas, este cambio comenzó bajo el objetivo de otorgar al mercado un papel más activo del que tuvo en el modelo socialista clásico, desatándose contradicciones internas que culminaron en transiciones postcomunistas. El análisis de estas experiencias muestra que tales transiciones ocurrieron por mantener el mecanismo económico del socialismo clásico, articulado alrededor de la Planificación Centralizada.

Por otra parte, la indefinición en la responsabilidad y participación de los agentes económicos en la evaluación de los principios con los que opera el sistema para la actualización del modelo puede quitarle capacidad de operación a la economía. Esto sucedería pues los agentes económicos no esclarecen su posición en el mecanismo de coordinación de la economía. Por tanto, la descentralización tanto de las funciones del estado como del sistema económico transcurre en un ambiente de “concesión de facultades” y no de transformación participativa. Y nos referimos esencialmente el carácter democrático del proceso, aunque resulta esencial, que la falta de claridad en los objetivos de la “Actualización” limita conectar entre sí a diversos sujetos económicos.

En los ensayos que muestra Mesa-Lago, revela todo lo que falta aún por explorarse desde la investigación empírica, en la esencia misma de las asimetrías surgidas en las crisis económicas, los modelos de interpretación social, política y económica. Sin embargo reconoce en general las reformas administrativas como exitosas y las estructurales sin muchos éxitos, pero apuntando a un logro positivo de sus resultados a futuros si las mismas reformas no se desaceleran, con una carga de cierto subjetivismo, ya que mantiene en su lógica de pensamiento lo ocurrido en los últimos 54 años.

Como expresara el profesor José Luis Rodríguez<sup>4</sup> “Visto en su conjunto, el libro del doctor Mesa-Lago constituye un importante esfuerzo intelectual por interpretar la realidad cubana apoyado en una copiosa cantidad de información y una amplia bibliografía, y debemos valorarlo positivamente”<sup>5</sup>.

En la contraportada del libro exprese “Mesa-Lago nos presenta otra de las obras a que nos tiene acostumbrado, seria, profunda, consciente y realista, a pesar de... en algunas partes diferir de mis criterios” y eso es sobresaliente en su obra, ya que desde su posición

nos hace interesante su lectura a los economistas que hemos vivido dentro de la isla en los últimos años, y hemos llegado a coincidir desde adentro, lo que él ve desde afuera.

Dr. Omar Everleny  
Pérez Villanueva<sup>6</sup>

## NOTAS

1. La economía cubana ha alcanzado un desempeño razonable, junto a una destacada mejoría de los indicadores sociales, que ponen a Cuba entre los primeros países del mundo respecto a muchos de estos indicadores. El esfuerzo inversionista en cincuenta años demandó un estimado de 118 000 millones de pesos con una tasa de crecimiento anual de 5,7 %. Estas inversiones se destinaron en un 50 % a obras de infraestructura e inversiones sociales, un 31% fueron a la industria y un 19 % fueron a la agricultura. El PIB creció a un ritmo anual de 3,3 % entre 1959 y el 2009, a pesar del bloqueo de Estados Unidos que ha costado un estimado de 236 221 millones de dólares hasta el 2008 a precios constantes. En términos de habitantes Cuba tiene hoy el menor índice de médico por habitante a nivel mundial, junto a la más alta densidad de maestros por habitante y el valor de la Cooperación Internacional se ha estimado que podía llegar al 2 % del PIB en el 2004. (Rodríguez, José Luis: Notas sobre economía cubana, Ruth Casa Editora, La Habana, 2011).

2. Se refiere a los cambios económicos desarrollados por distintos países socialistas en distintos momentos que pretendieron perfeccionar el socialismo (El Nuevo Mecanismo Económico (NME) aplicado en Hungría desde 1968, La reforma económica Vietnamita además de la de Polonia y China).
3. Ver Carranza, Julio; Monreal, Pedro, Gutierrez, Luis: *Cuba. La restructuración económica: propuestas para el debate*. Editorial de ciencias Sociales, la Habana, Cuba, 1995.
4. Rodríguez, José Luis, economista cubano de una larga trayectoria académica, ex ministro de Finanzas y Precios en la década de los 90's y ex ministro de Economía y Planificación de Cuba por más de 10 años. Actualmente trabaja en el Centro de Investigaciones de la Economía Mundial, en La Habana, Cuba.
5. Rodríguez, José Luis "Cuba en la era de Raúl Castro: una mirada desde lejos a la economía cubana", *Revista Temas* (La Habana), no 73, Enero -Marzo 2013, 120-124.
6. Agradezco a la Dra. Yailenis Mulet del Centro de Estudios de la Economía Cubana al facilitarme sus notas tomadas en la lectura de este importante libro.